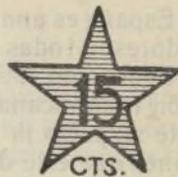


Artillería Popular



Semanario de
Artillería a Caballo



Año I ||

Madrid, 18 de marzo de 1937

|| Núm. 12



Trabajemos por la victoria

España es una República de trabajadores de todas clases.

El artículo 1.º de nuestra Constitución republicana, dice bien claro a este respecto la misión de todo español que esté dentro de este Estado se hallan con el deber inescusable de trabajar; ya que no trabajan para el capitalista o el cacique, ni nadie los explota siendo los beneficiarios que su trabajo pueda reportar para ellos mismos. El trabajo en los momentos actuales tiene una importancia capital, pues si luego nos serviría para vivir dignamente ahora nos puede salvar la vida; y no es solo nuestra vida, sino nuestra causa, que significa nuestra emancipación y la vida espiritual de todos los compañeros del mundo.

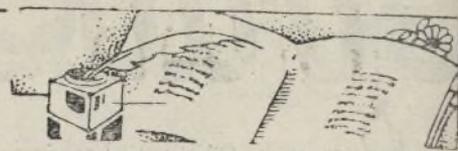
Comprendiendo la importancia de nuestra lucha debemos por iniciativa propia trabajar todo lo que esté de nuestra parte, limpiar e higienizar bien nuestro cuartel; fortificar y enmascarar debidamente la batería; entrenarnos en el manejo de las piezas; organizarnos y enseñarnos mutuamente. No debemos caer en los vicios de la burguesía y el mejor procedimiento es no imitarles, haciendo lo que ellos hacían: estar de más. Diréis que no tenéis que trabajar pues o que habéis hecho todo lo relacionado con vuestro servicio en el cuartel, o que hay una tregua en la lucha - si os encontráis en el frente, - y os habéis fortificado ya bastante? fortificaros aún más hasta tener unas fortificaciones inmejorables.

Acaso no sepáis leer; ya tenéis trabajo: si sabéis leer y escribir, podéis enseñar a un compañero que no sabe; si todos los compañeros no comprenden los libros de ciencia y tampoco comprendéis bien los periódicos leed cuentos, éstos los entienden cualquiera y pensad acerca de ellos, quizá vuestro cerebro inculto fructifique y sus frutos puedan servir para asegurar más la victoria y entonces comprenderéis que vuestro trabajo no ha sido inútil.

L. G. Agro Artillero.

VISADO POR LA CENSURA

SECCION POEZICA



ARTILLEROS ROJOS

*Era un día de noviembre,
al terminarse la tarde,
el Sol, cerca del horizonte,
regaba de color rojo
olivos y paramares;
los aviones del crimen
lanzaban metralla y muerte
en las villas y ciudades,
asesinando indefensos,
niños, ancianos y madres.*

*Venían los monstruos mecánicos
que les llamamos tanques
avanzando majestuosos,
traqueteando por el valle;
los caballos desfrenados
al galope. Hacían alarde
de ser más cabalgaduras
los jinetes, excitándose;
los moros e italianos,
los del tercio y alemanes;
cada uno en su idioma
vocean raro gruñido;
con colores diferentes
y con diferentes trajes,
parecían un ejército
de ogros, cerdos y elefantes;
y se nublaba la vista
solamente con mirarles;
¡amalgama de indecentes,
repertorio de cobardes!*

*Ocultos en unos olivos
entre el polvo de las bombas
que lanzaban a discreción
las "pavas" bautismales,
asomaban cañones rojos,
rojos de tanto dispararles;
envueltas en estampido
se oyen voces que mandan
viriles, por ser leales:
¡apunten! ¡carguen! ¡fuego!*

*No recuperan los cañones,
y del calor que almacenan
disparan; sin dispararles
silvan las balas traidoras
y se oye ronco animarles:
"No ceséis de hacer fuego,
que nada os acobarde
debemos honrar los nombres
de Galán y García Hernández
y de Daoíz y Velarde.*

*Los tanques retrocedían:
los caballos volaban
en pedazos por los aires,
y todos se dispersaban
amedrantados, cobardes*

*El polvo rojo siniestro
les dalata, ¡mas no importa!
frente a frente, cara a cara,
lucharon los artilleros
hasta quedarse sin granadas...
...y avanzaron los tanques;
de haber tenido municiones
no se hubiese acercado nadie,
porque donde están los valientes
retroceden los cobardes.*

*En la oscuridad de la noche
se oían gritos dolorosos
que articulaban: ¡ven.. garm!
¡Acallaron estos gritos
los moros con el alfange!*

*Era un día de Noviembre,
el crepúsculo en el horizonte
regaba de color rojo
olivos y paramares;
los fascistas y las moros
sembraban dolor y sangre,
la luna llena lloraba
al ver tragedia tan grande,
y llena de indignación
¡ojo mostaba el semblante.*

L. G.

Los cañones de la libertad

*Suenan muy fuerte,
vomitan fuego,
lanzan centellas
resplandecientes
e incandescentes
de sierpes rojas,
que son enseña liberadora.*

*Silban muy roncós,
truena el espacio,
tiembla la tierra,
rápido rayo
ilumina la noche
con luces rojas,
que son enseña liberadora.*

Agro-Artillero

¡OCHO MESES!...

El tiempo ha transcurrido como una pavesa que lleva el tiempo a lo más infinito del horizonte. ¡Ocho meses!... Cualquiera diría que fué ayer cuando dió comienzo a esta salvaje batalla.

Si pensamos en los hechos registrados en los ocho meses, vemos que no ha pasado el tiempo tan inútilmente que comprendemos que nuestro esfuerzo guerrero ha tomado un incremento de fuertes dones para el porvenir de nuestra nueva España.

¡Ocho meses de guerra! Mis facciones describen una mueca de espanto... ¿Por qué? Porque estoy viviendo en la guerra. He visto mucho... He visto caer a muchos hermanos; he visto caer, lleno de gozo, a muchísimos enemigos; y mayormente porque he visto hogares deshechos por la metralla fascista.

Yo he visto a nuestras mujeres huir como alma que lleva el diablo; he visto a infantiles criaturas, correr como gamos de las garras negras del fascismo; he visto el hogar humilde destrozado que antes destruyeron los brazos del trabajador con el ansia de crear su pequeña vivienda, de vivir de aquel fruto sacado del sudor de su frente, agobiado por el rudo trabajo.

¡Hoy todo en ruinas! He visto clamar al pequeño en el regazo de su madre que yacía sin vida en el suelo, mutilada, con la sonrisa en los labios como acercando aquella tierna voccecilla que pide sus brazos en acción. He visto al padre buscar el paradero de su hijo, que se lo llevó una bala traidora cuando la vida le sonreía; he visto a la madre preguntar por el fruto de sus entrañas que quedó bajo el escombros al venir abajo el techo que los reunía a todos felices.

¿No te irte a cámara la? Yo he llorado muchas veces. ¿Y todavía quieren los traidores poseer la frase de «hermanos»? Ve-

nid aquí, al frente, cobardes, y tirar esa metralla que destruye vidas inocentes y edificios culturales, a nosotros que ponemos el pecho para ver cual de los dos es más fuerte y más sano su ideal. No, no queréis. ¿Por qué? Porque sabéis de sobra que aquí hay hombres que dan la cara, porque lleváis en vuestro instinto salvaje y cobarde la destrucción de España, porque no lucháis por vuestro ideal rastreo, si no por coger vidas y destruir la civilización de un pueblo que siempre rió del mundo en cultura y nobleza.

Dicen que quieren crear una España mejor ¿Cómo? ¿Vendiéndola a los extranjeros tan viles como vosotros?

¿No llega a vuestro convencimiento esa España tan llena de bienestar y mejoramiento ¿Sí, vemos que queréis que desaparezca del mapa y pase a ser una colonia de Alemania e Italia. ¿Queréis ser alemanes e italianos mejor que ser españoles? ¡He ahí vuestro instinto declarado!

Aquí hay un pueblo que lucha por su libertad, por librarse de vuestro latigo sanguinario y cruel. En el pecho de cada combatiente hay un ardor: aplastaros como un reptil venenoso que quiere arrancarnos el tesoro más preciado, nuestros democráticos derechos.

Los «nacionales» los defensores de España, han sido los que la han convertido en un harén de extranjeros, indignos de llevar el nombre de sus países nativos a los que tanto debe el arte y la cultura general de todos los pueblos.

Ya pueden venir portugueses, alemanes e italianos, con un ejército del pueblo de hombres verdaderamente idealistas y defensores de aquella Patria que les vio nacer, esperan para darles el justo castigo.

Francisco Gonzáles

Con unión y disciplina ganaremos la guerra

Tenemos mutua confianza entre todos nosotros, y se explica que así sea, como es el de defender los mismos ideales y una causa elevada y común por lo que nuestra disciplina tiene que ser fuerte y constante, pues es producto de la comprensión y la fraternidad. mientras que la disciplina que puedan tener ellos ha sido engendrada por el egoísmo y el odio, por lo cual es coactiva, bárbara, cruel, inhumana. Nos llaman los «rojos», color que siempre significará sacrificio y voluntaria y libre abnegación, ellos son los «negros», y no hay duda que negro quiere decir—los hechos lo proclaman claramente—traición, coacción, ignorancia y exterminio de todo lo que sea elevado y noble. Nosotros vamos a la lucha en defensa de la voluntad del pueblo expresada sinceramente el 16 de Febrero del año

pasado, de nuestros justos derechos, de nuestros hogares, de nuestra dignidad como españoles y hombres razonables y con honor. Se sublevaron por orgullo y egoísmo pues o que nada les hacía falta ni la República les coaccionó jamás, siendo siempre benigna y benévola en extremo; ellos en cambio siempre la hostilizaron, boicotearon y mixtificaron hasta llegar a hacerla la más canalla de todas las canalladas: la traicionaron. Sólo insensatos, asesinos e ingratos refinados son capaces de obrar así: Ellos tenían todo y por su culpa lo han perdido, nosotros tenemos un mundo que ganar y nada que perder, dicen en su famoso Manifiesto Comunista Marx y Engels que termina: Proletarios de todos los países, uníos (y yo voy a añadir) con una unión verdadera y una disciplina férrea en la que cada cual ocupe el puesto que se le asigne y le corresponda. «Los burgueses deben temblar», porque no tendrán salvación; ganaremos la guerra.

Agro-Artillero

Agro-Artillero

La disciplina es necesaria en el Ejército

Supongamos que necesitamos construir un puente, por sernos necesario cruzar un río en pocas horas, y seguramente nuestra buena voluntad, hará que cada uno de nosotros, nos ocupemos de hacer lo que a nuestro parecer haría falta; unos iríamos a traer madera, otros nos meteríamos dentro del río procediendo a colocar las estacas, otros...; y sería fácil que sucediese, que teniendo ya la madera, aún nos faltasen por colocar todas las estacas y otros compañeros habían resuelto, por creerlo más factible hacer el puente por un lugar apartado del de donde habíamos agrupado la madera. Resumiendo nuestra labor podríamos decir que no habíamos hecho nada de lo que nos propusimos, aunque todos habíamos trabajado mucho.

Para que nuestro trabajo no hubiese resultado inútil tendríamos que haber establecido entre nosotros unas normas, que nos pudiesen al corriente de lo que teníamos que hacer para la cual, de qué manera y cuando lo teníamos que hacer. Seguramente elegiríamos primero el sitio por donde con más facilidad podíamos hacer el puente, que cantidad de madera haría falta traer y cuantos compañeros irían por ella y los compañeros que se debían quedar para construirle. Procediendo así, el puente quedaría hecho ¿Cómo no le pudimos hacer así? Es obvio de contenter. En el primer caso hizo cada uno lo que le pareció conveniente y en el segundo cada cual hizo lo que entre todos acordaron que convenía hacer. Estos dos ejemplos nos dan una idea—aunque algo empírica—de lo necesaria que es la organización y la disciplina para llevar a cabo cualquier empresa, por lo tanto mayor será su importancia en el ejército y la guerra donde se comprometen vidas, ideales y ciudades y mucho más en una guerra como la nuestra en la que estamos construyendo un puente por donde han de pasar todos los compañeros del mundo enarblando la bandera de la libertad.



FANTASIA FASCISTA

¿Un contrato de alianza entre Berlín y Burgos?

Berna, 15. - Un periódico de esta capital se hace eco de lo que califica de contrato de alianza entre Berlín y Burgos, firmado con carácter permanente. Según dicha información, Burgos entra a formar parte de la alianza germanojaponesa contra el Komintern, y segundo, Burgos se compromete a retirarse de la Sociedad de Naciones después de la victoria, y con el pretexto de que el organismo de Ginebra ha favorecido al Gobierno de Valencia.

“Etiopía continúa defendiendo su independencia”, dice el Negus.

Londres, 15. - El Negus ha declarado que Abisinia sigue confiando en que la Sociedad de Naciones haga justicia en lo que se refiere a su país.

Ha dicho también que con la muerte del ras Dersa no puede considerarse como fiada la resistencia nacional de Abisinia, pues la oposición a los italianos es general en todo el país. Llegará el momento, dice, en que Francia e Inglaterra tendrán que asegurar el respeto de sus intereses. Terminó manifestando el Negus que Abisinia esará representada en la próxima reunión de la Sociedad de Naciones.

Más pruebas de “no intervención.”

Valencia.—En el Ministerio de Marina y Aire se ha facilitado hoy la siguiente nota:

“Como prueba curiosa de la no intervención de fuerzas armadas italianas, de todo género, en la lucha que se sostiene en España, y como señal de acatamiento de los facciosos al mando extranjero, reproducimos el texto de un radiograma dirigido desde Palma de Mallorca al representante diplomático de Franco en Roma, y que dice así:

“Hoy se ha despedido, por relevo, el almirante Yachino, de la escuadrilla italiana. Ruego a V. E. solicite la continuación de dicho almirante, por la excelente labor que ha desarrollado y la gran importancia de Mallorca, base naval y aérea, donde es necesaria la continuidad de actuación. Es urgente la cuestión porque llega el relevo el lunes.

VUELVE A HABLAR EL ALCALDE DE NUEVA YORK

Ante cincuenta mil almas, exhorta al pueblo norteamericano que retiren al régimen nazi toda ayuda financiera

NUEVA YORK—En el Madison Square se ha celebrado una reunión antinazi a la que asistieron cincuenta mil personas.

El alcalde de Nueva York, LaGuardia, volvió a pronunciar un discurso, en el que dijo que mantenía sus palabras calificando de fanático con tanta fuerza a Hitler, que, añadió, era una amenaza para la paz, y señaló que Hitler es indigno de ser encontrado en el campo del honor.

Finalmente, se aprobó una resolución declarando que los norteamericanos, fieles a la democracia y a la libertad, retiran al régimen nazi su ayuda financiera, sin la cual no podrá sobrevivir mucho tiempo. Para ello, el pueblo norteamericano debe negar todo nuevo crédito financiero al Reich, comprometiéndose a boicotear los productos y servicios alemanes, para proteger así a la democracia norteamericana y al pueblo alemán contra la destrucción de que están amenazados por el hitlerismo.

Disciplina y... sentido común.

Desde hace algún tiempo, menos del que debía, se viene hablando y escribiendo sobre los resultados favorables que está dando al enemigo esa tupida red de espías que circulan por nuestro propio campo. Y lo más lastimoso de todo, es que, a pesar de que se está escribiendo tanto, a pesar de que se está hablando más y de que el propio Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra en un reciente manifiesto nos hablaba de «los reptiles de la traición» todavía se sigan oyendo conversaciones en las que, sin ninguna preocupación y en cualquier lugar y momento, oímos cosas por las que nos enteramos donde hay emplazada una batería que lleva tanto tiempo sin que la muevan, donde hay un polvorín, donde material concentrado, y en fin, hay ciudadano que para referirnos alguna proeza de nuestros heroicos aviadores, empieza describiendo la situación geográfica del campo de aterrizaje. Todo esto, camaradas es lamentabilísimo y el que hace estas confidencias—él tal vez crea que no lo son—denota que es un inconsciente y un indisciplinado. Inconsciente, porque, si él supiera el daño que hace al hablar así no lo haría: de lo que se deduce que no sabe lo que habla. Indisciplinado, porque si lo fuera obedecería la consigna que hace tanto tiempo se lanzó de guardar silencio en la retaguardia.

A propósito de este tema dice el órgano del Partido Socialista en un artículo de fondo, uno más, hablando del espionaje faccioso, que es: «Intenso y relativamente fácil, ya que para nuestra desgracia son pocos los que se han hecho cargo del valor de la discreción y del silencio. Es frecuente conocer, sin necesidad de acercarse a las trincheras, dónde y cómo están situadas nuestras fuerzas, nuestras piezas y nuestras reservas y qué proyectos de actividad están propuestos para fecha próxima. Cuanto tales noticias van de café en travieses, de plaza en calle, de cuarto de hotel en comedor, el servicio de espionaje del adversario tiene el trabajo hecho y se encuentra con la agradable sorpresa de tener eliminado el factor heroico de su profesión».

Convedréis conmigo, camaradas, que el que sepa, y lo sabemos todos, el daño que hace al hablar sin recato y no procure evitarlo es un traidor por más razones que alegue para demostrar que es un combatiente leal, pues si es verdad que cuando se halla en el frente expone la vida, no es menos cierto que cuando vuelve a la retaguardia compromete la de muchos camaradas y la propia causa que trata de defender frente al enemigo.

Todo esto se evita con disciplina y sentido común.

**UN ARTILLERO
del Regimiento a Caballo**